

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripción.

En la Redacción, calle de Alayor n.º 15.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica, calle de Fortuny número 6.

Condiciones de la publicación.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Domingo 30.—✠ XIX Después de Pentecostes.—
S. Gerónimo confesor y doctor.
Lunes 1.º—El Santo Angel Custodio de España.
Martes 2.—Los Santos Angeles Custodios.
Miércoles 3.—San Cándido mártir.

Cultos.

Domingo 30.—La Misa y el oficio divino son de San Gerónimo confesor y doctor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica.

En San Francisco por la tarde hay Rosario y sermón en honor de Santa Rosalía, predicando el Lic. D. José Llorens Pbro.

En el Rosario plática doctrinal por el Lic. D. Pedro Moll Pbro.

En San Antonio á las tres en punto se rezará el Santo Rosario y habrá plática sobre el primer artículo del símbolo y preguntas á los niños y niñas á cargo del Rdo. D. Pedro Anglada y Torrent Pbro.

Lunes 1.º—En las parroquias del Rosario y de San Francisco é iglesia de Santa Clara se dará principio al mes del Rosario.

EL ROSARIO EN LA FAMILIA

La sociedad doméstica, origen de las otras sociedades, y por la que todas se propagan, necesita, más que otra alguna, mantener en todo su vigor los lazos misteriosos que

la unen á su origen sobrenatural. A medida que la familia se aparta de Dios, se va debilitando paulatinamente en las funciones de su vida íntima hasta perecer del todo, dejando con su muerte un vacío irreparable en el seno de las sociedades. Por esto la restauración de la familia en su pura y nativa grandeza, allí donde está decaída, y su conservación y perfeccionamiento en donde por la misericordia de Dios no está degenerada, es de necesidad urgente, y uno de los deberes más apremiantes de los que están encargados por la Providencia de velar por la felicidad temporal y eterna de los estados.

Nada hay, en efecto, más bello y delicioso que las animadas escenas que diariamente nos ofrece una familia cristiana entre un padre venerado y una madre amada, rodeados de sus tiernos y risueños hijos; nada más puro que los afectos delicados y los sentimientos generosos que brotan espontáneamente al calor del hogar doméstico, como una flor que se abre por vez primera á los nacientes rayos del sol; nada hay, en fin, más eficaz para fomentar el amor al orden, á la religión y á la patria como el cariño que nace bajo el techo de la casa paterna. La vida doméstica, informada por el espíritu cristiano, es la valla que puede contener la disolución de las sociedades, y

una participacion prematura de la felicidad del cielo.

Pero este amor casto del hogar doméstico que hizo tan firmes y poderosos á los antiguos pueblos, y que engendró la libertad verdadera y la prosperidad de las repúblicas, se trocó en muchas partes en amor á la disipacion y á las vanas exterioridades del mundo, y entónces la familia, abandonando sus patriarcales tradiciones, quedó sepultada como nuestra misma sociedad moderna, en los más perniciosos y culpables placeres. Es desgarrador el cuadro que ofrece una familia así degenerada. Los placeres del mundo convidan á todo el que quiera participar de ellos, y el padre de familia, cansándose de los dulces contentos del hogar doméstico, va en busca de otros que le están vedados. Su esposa, sola en casa, abandonada y humillada, no tarda en desanimarse y aburrirse, y en vez de contener á su extraviado esposo con las industrias que inspira la caridad y la ternura, franquea su morada al desórden y su pecho á la desesperacion, ahondándose de este modo un profundo abismo entre los dos pilares del hogar doméstico. Las horas de la comida en vez de ser momentos de tranquilidad y de satisfaccion íntima, se pasan en medio de ingrato y penoso silencio ó, lo que es más sensible, en medio de acaloradas disputas, y los niños que crecen respirando siempre esta envenenada atmósfera, cobran tedio al santuario de la familia y salen á la calle, y cuando la edad se lo permite, buscan en el casino y en los bailes el remedio de sus disgustos y desazones, y siguiendo las huellas de sus padres; son á su vez la ruina de la familia, de la religion y de la sociedad.

Si buscamos la causa de estos lamentables trastornos, hallaremos sin dificultad, que si el hombre pierde su aficion á la familia, es porque no halla á Dios en el hogar doméstico, y no halla á Dios porque no le busca por medio de María, que es la reina

de la familia, y del santo Rosario; que es el hermoso lazo que une los diferentes miembros de esa sociedad, que no por ser la más pequeña, es la menos digna de las bendiciones del cielo.

Nos causa horror el espectáculo de una familia desgarrada por la discordia, la infidelidad y la desobediencia, mas, por el contrario, nos conmueve hondamente el espectáculo de otra que ora en comun repitiendo la salutacion angélica. ¿Qué cosa más bella que el hogar doméstico consagrado al santo Rosario? Reunidos bajo un mismo techo, y con un mismo pensamiento, grandes y pequeños, amos y criados, amigos y extraños, coniéznase el que podemos llamar sacrificio doméstico, del que es sacerdote el más anciano, y ministros todos los asistentes. El Rosario es, entonces, la oracion aceptable que seguramente será oída, porque sube al cielo perfumada con la devocion y los votos de la familia reunida. Si el padre no puede rezar el Rosario, rézalo la madre en compañía de sus hijos, y si estos alguna vez son rebeldes y no escuchan la voz amable que les llama, no por eso deje ella de elevar al cielo su oracion mariana en nombre de toda la familia, porque sabe que no rezará sola muchas veces, pues siendo el bien comunicativo, así como el mal es contagioso, Dios bendecirá su fidelidad y constancia. Así es como el divino Maestro entra á reinar para siempre en el santuario de la familia.

Cuando rezamos el santo Rosario, nos unimos á Jesús y á María, haciendo sus alegrías, sus tristezas y sus triunfos, y ese puro y celestial contacto produce en nuestro corazon la paz, el amor y la abnegacion cristiana. No podemos, en efecto, dejar de sentir acendrado cariño á nuestros padres, rendida obediencia á nuestros mayores, y zelo vivísimo por la gloria de Dios y salud de las almas, cuando al pasar por entre nuestros dedos las cuentas del Rosario, pasan, á los ojos de nuestra alma, los ado-

rables misterios de Nazareth y de Belén, cuando nos representamos á Jesús creciendo en edad y sabiduría delante de su Madre y de S. José, ocupándose desde la más tierna edad en las cosas de su Padre celestial y en la salvacion del género humano, y sumiso en todo á sus padres terrenos. En la meditacion de los misterios dolorosos se enciende y purifica el amor del esposo para con su esposa, y de los hijos para su madre á vista de aquel rasgo sublime de amor maternal, cuando María, desfallecida y jadeante, seguía las pisadas de su amantísimo Hijo, á quien todos habían abandonado, por la extensa y ensangrentada vía del Calvario, y transida de pena permanecía con él al pié de la cruz. Finalmente, en los misterios gloriosos, acrecientase el amor de las madres, considerando el mayor de los sacrificios maternales, recompensado por el mejor y más poderoso de los hijos, á María, colocada por Jesús en un tronó más elevado que todas las jerarquías angélicas. El santísimo Rosario tiene, pues, además de la gracia inherente á toda súplica, la propiedad de elevar las almas, arrebatando los corazones y unirlos á Dios, é infundir en el ánimo el amor al orden y al deber.

¡Oh! si los padres, que lamentan la insubordinacion de sus hijos, si las madres que lloran desconsoladas la ingratitude de sus esposos, si, en fin, las almas generosas que, laceradas por el dolor, arrastran una existencia pesarosa, á causa del desorden y desorganizacion de sus familias, volviesen los ojos á Dios, á la oracion en común, y sobre todo al santo Rosario, entonces seguramente cambiaría de aspecto el interior del hogar doméstico, y la calma, la concordia, las santas alegrías vendrían á reemplazar á las divisiones, al cisma, á la desunión y el desorden, porque el Rosario es la base firme y segura de toda organizacion cristiana, y bajo la salvadora égida de la Virgen nuestra madre, tórnase fácil y deleitable el camino del cielo.

(De la R. *El Santísimo Rosario*).

Crónica.

Los periódicos de Lóndres publican detalles respecto de la desgracia ocurrida el 27 de Agosto al aereonauta Simmoudes, que se proponia realizar un viaje en globo desde Lóndres hasta la Europa central.

Dicen que el globo se vió, á causa del mal tiempo, obligado á bajar en Molto; que la barquilla se enredó en un árbol, y que volcando ésta, cayó Simmoudes al suelo, muriendo aplastado.

Las dos personas que acompañaban al aereonauta resultaron heridas.

—Segun carta del jefe de la Casa de doña Isabel de Borbon, la suma con que aquella señora contribuye á las obras de reconstruccion de la Catedral de Sevilla, es de 25.000 pesetas.

Los duques de Montpensier han contribuido tambien con la cantidad de 25.000 pesetas, al mismo laudable objeto, y con 10.000 los infantes doña Eulalia y don Antonio.

—Reina viva agitacion en Irlanda á consecuencia de los embargos que se están haciendo en aquella isla contra los colonos que se niegan al pago de los arrendamientos.

Fueron presas doce personas por oponer resistencia á la fuerza pública, y resultaron varios heridos.

—Según despachos de Nueva Zelandia (Oceanía) en aquella isla se ha sentido un espantoso terremoto.

Las desgracias personales y las materiales son considerables.

—Ha dejado de existir en Suriago (Mindanao), donde ha estado al frente de las Misiones por espacio de 30 años, el Rdo. P. Luenzo, de la Compañía de Jesús, que poseía una virtud acrisolada y un talento privilegiado, y que ha consagrado su vida de apóstol á propagar la fé y el bien de sus semejantes.

—El Emmo. Cardenal Lavignerie acaba de recibir 520.000 pesetas de los católicos holandeses para realizar su campaña contra la esclavitud en el Africa central.

—Mr. H. Morden, autor de innumerables obras protestantes, y su esposa que profesaba también los mismos errores religiosos han abjurado pública y solemnemente el protestantismo en la Iglesia de S. Patricio de Londres, recibiendo ambos los sacramentos de la Eucaristía y Confirmación de manos del Cardenal Manning.

—Dice un periódico de Barcelona.

«El célebre *ayunador* Mr. Succi, que acaba de llegar á esta, tiene el propósito de presentarse al público en la Exposición para ensayar un ayuno extraordinario de treinta ó cuarenta días. Parece que su oferta ha sido acogida favorablemente por la Delegación del Certámen y que se procede á toda prisa el arreglo de uno de los salones del Palacio de Ciencias para tan original individuo. Suponemos que en caso de realizarse el ensayo tomarán los higienistas barceloneses, apoyados por la Comisión del Certámen, precauciones serias para evitar que el famoso ayuno resulte un tino y paque puedan sacarse de él útiles enseñanzas para la fisiología.

—Encontrábanse en Lourdes el miércoles de la semana anterior un padre con dos hijas, vecinos de la Côte, en ocasión en que llegaban las peregrinaciones de Narbona, Carcasona y de Arras.

Estando el Obispo que las precedía junto á la Gruta, adonde iba á celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, las dos hermanas se arrodillaron á sus pies para besar el sagrado anillo y recibir su bendición; S. Ilmo., admirado de la solicitud y devoción, así como de la mantilla con que llevaban cubierta su cabeza, prenda no usada en Francia, les preguntó de donde eran; españolas, contestaron; entonces el Obispo, extendiendo sus brazos en ademán suplicante, fijó su mirada en el cielo, y exclamó: «¡Oh Es-

paña! ¡Oh España!» Y después de breves momentos las bendice y da su anillo á besar.

Gacetilla.

OREMOS POR LOS DIFUNTOS.

Sea una y mil veces bendita la Religión sacrosanta que tan inefables consuelos prodiga con maternal cariño á sus fieles hijos! Nuestro amantísimo Padre Leon XIII, movido de su ardiente caridad y rebosando amor y ternura, quiere y dispone que la Iglesia purgante participe muy cumplidamente del júbilo que ha causado en todo el universo la celebración del quincuagésimo aniversario de su ordenación sacerdotal. Favoreció á sus muy amados hijos abriéndoles los tesoros de que es depositario fiel y concediéndoles la plenaria remisión de sus pecados y de la pena por ellos merecida; regocijó á la celestial Jerusalén escribiendo con caracteres de oro, en el catálogo de los santos los nombres venerandos de aquellos nuestros hermanos cuyas preclaras virtudes embalsaman con su aroma la Ciudad de Dios; y no satisfecha su alma generosa, dirige una mirada compasiva á aquellos que nos precedieron en el gran viaje á la eternidad, y que detenidos en un lugar de expiación anhelan el venturoso momento de entrar en la patria celestial, y con acento lleno de paternal bondad exclama: *Oremos por los difuntos*. El eco dulcísimo y consolador de estas palabras ha llegado hasta nosotros, trasmitiéndose de uno á otro confín, haciendo estremecer de alegría aquellas tenebrosas cárceles del purgatorio, do están nuestros padres, hermanos y amigos muy queridos sufriendo indeciblemente por el reato de sus culpas.

Oremos, pues, por los difuntos en unión de nuestro Pastor Supremo para que les sean perdonadas las deudas que contrajeron

con la Divina Justicia. Oremos por los difuntos, fervorosos lectores míos, pues que el oráculo de la Divina Sabiduría ha dicho: «Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia».

¡Que bello pensamiento el de nuestro amantísimo Padre! Yo le veo que extendiendo su mirada paternal á aquellos miembros doloridos del cuerpo místico va á derramar sobre ellos el bálsamo consolador de la oración. La oración sube al cielo, como sube hácia lo alto el perfume de la floresta, pues que la oración es el perfume del alma, y descendiendo cual benéfico rocío apaga aquellas abrasadoras llamas. Yo veo aquellas ánimas afligidas que bendiciendo aquella mano generosa participan de la alegría que experimenta el cielo y la tierra con tan fausto acontecimiento.—Es tan grato aliviar al que sufre y cuanto más al tratarse de aquellos seres queridos que al separarlos la ingrata muerte de nuestro lado nos legaron su amor y su ternura, y con su último beso su paternal bendición, de aquellos que, con su postrer adiós nos llevaban el corazón, cuyas alegrías y lágrimas se confundieron más de una vez! Oh cuán desapiadada es la muerte! ¡Qué profunda herida abre en el alma, herida cuyo dolor solo mitigan las lágrimas y éstas á la vez la ensanchan con nueva amargura! Y quién hay que no tenga que lamentar la muerte de algunos dé aquellos que amó? Y habrá alguno que se resista á mandarles una lágrima, una limosna, una oración ó comunión? Quién será el ingrato en cuyo corazón se haya extinguido el cariño que debe, en justa correspondencia á los que le prodigaron sus desvelos y su ternura? Imposible, á no ser que se haya apagado en su entendimiento la antorcha de la fé y en su corazón la llama de la caridad. Si hubiera alguno de estos infelices hasta el cual llegara mi humilde voz yo le dijera: Hermano querido, vuelve tu vista á lo pasado y recuerda sin

prevenciones aquel corazón maternal que latía á impulsos del tufo, aquella voz que arrullaba tu cuna, aquellas manos que enjugaban tus lágrimas y advierte, que te claman suplicantes no les tengas en olvido y que avivando tu fé recuerdes que aquella alma cariñosa que informaba aquel ser querido está sufriendo, quizá por el exceso de su amor para contigo, penas inexplicables. Sé pues generoso y retrocede sobre tus pasos, vuelve al buen camino y al mismo tiempo que derramas una lágrima sobre la tumba de los que amaste, ten compasión de tu propia alma y redime á la una de sus penas y á la otra de la ominosa esclavitud del vicio con una fervorosa comunión.

A la voz del Pastor universal se han conmovido todas sus ovejas, no quede pues ninguna rezagada en tan santa obra. Hagamos un generoso esfuerzo para que se abran de par en par las puertas de bronce que aprisionan á las tristes ánimas; que el ángel de la consolación las saque como sacó á Daniel del lago de los leones, y la conduzca radiante de júbilo á la patria feliz á ceñir la inmarcesible corona de la inmortalidad.

Salgan de aquellas mazmorras y bendigan al Dios de Israel que obró misericordia con su pueblo. Caiga sobre ellas la sangre del Cordero ofrecida en el altar por las manos santas del sacerdote, cuya divina oblación les sea redención cumplida y gozo perdurable.

¡Almas benditas que aguardáis este momento mil veces dichoso; al hallaros en presencia del Dios de bondad recordadle que él que os ha dado libertad gime aherrojado entre cadenas. Decidle como récia tempestad azota la mística barquilla, que el Anciano venerable que la rige se halla oprimido de grandes angustias; pedidle que envíe su ángel como en otro tiempo á San Pedro que rompa las prisiones que le han forjado sus enemigos; decidle como son muchos sus hijos que aspiran por el término

de sus penas y en retorno á la gran caridad que ha usado con vosotras, á fuer de equitativo y fiel, le conceda dias de gloria y de triunfo y que vea á sus pies rendidos y sumisos á sus enemigos.

V. V. y P.

BIOGRAFIA.—*El Lirio inmaculado ó manual del peregrino de Lourdes.* Tal es el título de una obra escrita en francés por el R. P. Fr. María Antonio, Misionero Capuchino, traducida recientemente al español por Doña Rosario de Solance y que acaba de ser editada en la imprenta y librería de la Inmaculada Concepcion de Barcelona, á cuyo centro agradecemos el ejemplar que se nos ha sido remitido.

Después de tantas voces y arpas como habian cantado yá la gloria de *Aquella que florece como un lirio* en el valle de Lourdes, parecía difícil añadir un acorde más á las armonías inspiradas por la Virgen que á sí misma se ha llamado la *Inmaculada Concepcion*.

Sin embargo, el distinguido Autor de la referida obra, ha encontrado el secreto de manifestar bajo una nueva luz, el manto de mil colores, de una Virgen yá tan concida en el Universo.

La historia de las Apariciones, los milagros que las confirman, la creencia que esos hechos sobrenaturales imponen, como un dogma, á los espíritus dóciles ó rebeldes y hasta el Simbolismo y la Liturgia que de ellos se deducen, todas estas maravillas se representan en esta obra, bajo su aspecto más provechoso y constituyen la parte práctica de la devoción á Nuestra Señora de Lourdes.

En su consecuencia, recomendamos eficazmente la adquisicion de esta obra á todas las personas amantes de la Virgen bajo aquella gloriosa advocacion.

En la mañana de hoy ha celebrado la primera Misa en la iglesia parroquial de S. Francisco, nuestro apreciado amigo D. Guillermo Fayas, á quien han apadrinado en tan augusto acto el canónigo M. I. Sr, Magistral y el Sr. Ecónomo de la referida parroquia.

Después de la misa se ha cantado un solemne *Te Deum*, durante el cual han ascendido á besar las manos al nuevo celebrante su familia y numerosos amigos.

Enviamos al Sr. Fayas nuestra enhorabuena que hacemos tambien extensiva á toda su familia, haciendo votos á Dios para que el recién ungido ministro del Santuario sea útil y celoso operario en la viña del Señor, para bien de las almas y salvacion de la suya propia.

El libro, cosa que en el dia está al alcance de todas las fortunas, fué como todos saben, objeto costosísimo y de lujo antes de la invencion de la imprenta.

Desconocemos el precio que exigían los caldeos por aquellos cubos de tierra cocida donde estampaban su pensamiento en caracteres cuneiformes; pero no ignoramos que en Atenas costaban cantidades fabulosas las obras manuscritas de los hombres ilustres.

Platon, por ejemplo, dió 100 minas (unas 9.150 pesetas) por tres tratados de Pitágoras, y Aristóteles pagó tres talentos (16.500 pesetas) por las obras de Leucipo.

A medida que adelantaba el arte de preparar el pergamino, disminuía considerablemente el coste. Además, entrada la edad media, multiplicáronse los ejemplares, gracias á la obligacion que se imponía á los estudiantes de copiar las obras de texto.

Refugióse luego en los conventos el arte de la caligrafía. Y lo elevaron á

perfeccion increíble aquellos monjes oscuros, que apenas si han dejado su nombre en humildísimos colofones, al pie de verdaderas maravillas de habilidad, de gusto y de paciencia.

Volvió entonces á tener gran precio el libro. Por un breviario, daban príncipes y barones enormes sumas, si á su mérito caligráfico unia la riqueza en las tintas, la gallardia de las iniciales y el brillo de las miniaturas intercaladas en el texto.

No se concibe hoy como podian lograr los artistas la brillantez en los matices, sobre todo en el oro y la plata. Algunos han dejado la receta, verbigracia, la del oro, que consistía simplemente en pulverizar el metal, diluirlo en goma arábica y extenderlo luego con la pluma. Inútiles han sido todos los esfuerzos posteriores para conseguir por tales medios idénticos resultados.

Las tintas de á colores más usadas, eran las azules y las rojas. Con esta solía escribirse el primer renglon de un capítulo ó de un salmo, y con la azul el resto.

Casi todos los monasterios tenían su *scriptorium*, celda apartada y reducida algunas veces, á modo del *in pace*, á la cual no llegaba sino de muy lejos el rumor de las tempestades del mundo.

Nicolás de Claraval, secretario y amigo de San Bernardo, describe en una de sus epístolas la celda en que se dedicaba á transcribir é iluminar.

—«Mi *scriptorium* es un angosto recinto de diez pies en cuadro, con una ventana al huerto; una mesilla baja, dos ó tres vasijas conteniendo colores y gomas; dos plumas, dos pinceles, un estylo y un taburete; he ahí todo el menaje».

A menudo se encariñaba el obrero con su obra.

—«Ningun trabajo (dice nuestro Al-

bendense) me parece tan grato y propio como el de copiar libros. Este ejercicio de la imaginacion y la paciencia no solo es instructivo, pues proporciona el mejor conocimiento de las Santas Escrituras, sino que se convierte en un sermón predicado á desconocidos é invisibles oyentes. Los dedos se vuelven lenguas para anunciar la divina palabra y el que tal hace, lastima á Satanás con la tinta y con la pluma, no menos que con el agua bendita y el hisopo.»

Anoche fué viaticado el Rdo. P. Francisco Florit, religioso exclaustrado de la orden Franciscana. Dios alivie al enfermo en sus sufrimientos y le conceda entera resignacion en su divina voluntad.

El Cabildo de la Iglesia Catedral de Barcelona ha formado una exposicion en la antesala del aula capitular de todas las joyas, objetos litúrgicos y ornamentos sagrados que posee, la cual está llamando justamente la atencion por su riqueza y mérito artístico.

Relacion de los pasajeros salidos en la mañana de ayer á bordo del vapor «Santiga:»

PARA POLLENSA

D. Matías Thomás y señora, Juan Monjo, Andrés Triay, D.^a Francisca Mayans, Juana Mayans, Isabel Mayans, Margarita Triay, Isabel Palliser.

PARA BARCELONA.

D. Antonio Vivó, D.^a Magdalena Riutort, Adela Vivó, Sr. Baron de Lluriach, don Gabriel de Olivar, Miguel Camps, Monserrate de Olivar, D.^a Catalina Carretero, D. José Bertran. D.^a María Soler, Margarita Riera, D. Jacinto Leon, Fauré Blesse, Antonio Moll, Francisco Moll, D.^a Eudisia Boseana, D. Antonio Moll, Francisco Roqueta, D.^a Carolina Lartigua, D. An-

tonio Fontanet, D.^a Virginia Cortés, don Juan Benejam, Francisco Rovira, D.^a Andrea Guinda, D.^a Margarita Benejam, Bernardo Mercadal — Total 35.

Suscripcion abierta en esta ciudad para costear una imágen del Sacratísimo Corazon de Jesús, que será colocada en la iglesia de San Agustin donde está erigida la Congregacion de los Purísimos Corazones de Jesús y de María.

	Ptas.	Cénts.
Suma anterior.....	667	75
Una sócia del Sagrado Corazon de Jesús que desea que éste sea alabado y glorificado por todas las criaturas.....	5	00
Otra sócia del Sagrado Corazon de Jesús para que éste le alcance una santa muerte.....	0	25
Otra sócia del S. C. de Jesús que anhela morir en sus brazos....	0	15
Un sacerdote: «Cor Jesu in agonia factum miserere morientium.....	5	00
Una madre devota del Corazon de Jesús que desea les conceda á ella y á sus hijos su gracia ahora y en la de su muerte	1	00
Otra madre que pide al S. C. de Jesús para sí y para sus hijos la gracia de vivir y morir cristianamente.....	1	00
Varias socios del Corazon de Jesús que desean se propague por todo el mundo tan saludable devocion.	1	10
Suma.....	681	25

(Continúa abierta la suscripcion).

Seccion recreativa.

CHARADA.

Mi silencio inoportuno

Interrumpiré esta vez
Para advertir á Basilio,
Sin encono ni altivez,
Que aunque de *cuarta tercera*
Cubierta mi pluma esté,
Casí sin *primeras cuarta*
De tiempo ni de papel
Y de una sola *plumada*,
Si me empeño, escribiré
Más *todos* en verso y prosa
Que letras Hernán Cortés
Desde el campo de la gloria
Mandó á su querido rey;
Todos que *tercia dos cuarta*
Desde luego cederé;
Pero que ningun poeta
Comprarlos ha de querer,
Ni es fácil que vuelva á leerlos
El que los lea una vez.

JACINTO.

(La solucion el sábado próximo).

Solucion á la charada del 12 del actual:

PLU-MA-DA.

ANUNCIOS.

Interesante para los Sres. Eclesiásticos

En esta imprenta se han recibido ejemplares de las nuevas Misas y Oficios de Nuestra Señora del Rosario, que deben rezarse en adelante segun Decreto de la Sagrada Congregacion de Ritos de 5 de Agosto del presente año.

AVISO.

Hallándose vacante la plaza de Conserge del Círculo Católico de Obreros de esta Ciudad, se hace público por este anuncio para que todas las personas que aspiraren á este cargo presenten solicitud al Presidente ó Secretario del mismo, dentro el plazo de quince días á contar desde el dia 23 de los corrientes.

Se hallan tambien en esta imprenta las siguientes obras:

Caracteres del Amor divino.—En percalina	8 rs.
Las Flores del Calvario.—En percalina	8 "
La Santa Cuaresma del Hijo de María.—En percalina	10 "
El divino Piloto.—En cromó	3'50
La Vid segun el Corazon de Dios.—En cromó	3'50
Stas. Semillas para la divina cosecha.—En id.	3'50
Frutos de la devocion á María.—En cromó	3'50
La Oveja de María.—En cromó	3'50
Guia del Angel bueno	3'50

Tipografia Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.